

**[Declaración de solidaridad con los dirigentes bolcheviques
represaliados por el Gobierno Provisional]**

León Trotsky
23 de julio de 1917

(Tomado de *Obras de León Trotsky*, Tomo 15, *La era de la revolución permanente (antología de escritos básicos)*,
Juan Pablos Editor, México, D.F., 1973, páginas 98-99)

Ciudadanos ministros:

He tenido conocimiento de que con motivo de los acontecimientos del 16-17 de julio se ha lanzado un decreto de arresto contra Lenin, Zinóviev y Kámenev, pero no contra mí. Me gustaría por tanto que pusieran atención a los puntos siguientes.

1.- Estoy de acuerdo con las tesis principales de Lenin, Zinóviev y Kámenev, que yo he propugnado en el periódico *Vperiod* y en mis discursos públicos.

2.- Mi actitud en relación a los acontecimientos del 16-17 de julio fue la misma que asumieron ellos.

a) Kámenev, Zinóviev y yo, tuvimos por primera vez conocimiento de los planes propuestos por el regimiento de los ametralladoristas y otros más, en el mitin unido de los Burós [Comité Ejecutivos] del 16 de julio. Tomamos medidas inmediatas para detener a los soldados y evitar que salieran. Zinóviev y Kámenev se pusieron en contacto con los bolcheviques, y con la organización "interdistrital" de la que soy miembro.

b) Cuando a pesar de nuestros esfuerzos, la manifestación tuvo lugar, mis camaradas bolcheviques y yo hicimos numerosos discursos frente al Palacio Táurida en los que propugnamos a favor de la consigna principal de la multitud: "¡Todo el poder a los sóviets!", pero al mismo tiempo, exhortamos a los manifestantes, tanto a los soldados como a los civiles, para que volvieran a sus hogares y cuarteles de forma pacífica y ordenada.

c) En una conferencia que tuvo lugar en el Palacio de Táurida muy avanzada la noche del 16-17 de julio entre las organizaciones bolchevique y distrital, apoyé la moción de Kámenev de que se debería hacer todo lo posible para evitar una nueva manifestación el 17 de julio. Cuando se supo, sin embargo, por conducto de los agitadores, que llegaban de los diversos distritos, que los regimientos y los obreros de fábrica se habían decidido a volver a salir, y que era imposible detener a la multitud hasta que se resolviera la crisis gubernamental, todos los presentes estuvieron de acuerdo en que la mejor cosa que se podría hacer era dirigir a la manifestación por senderos pacíficos y pedir a las masas que dejaran sus armas en las casas.

d) En el curso del día 17 de julio, que pasé en el Palacio de Táurida, los camaradas bolcheviques y yo exhortamos más de una vez a la multitud a favor de esta línea.

3.- El hecho de que no esté conectado directamente con *Pravda* y que no sea miembro del Partido Bolchevique no se debe a diferencias políticas, sino a ciertas circunstancias en la historia de nuestro partido que hoy día han perdido toda importancia.

4.- El intento de los diarios de dar la impresión de que yo dije que “no tenía nada que ver” con los bolcheviques tiene tanto de verdad como la versión según la cual yo pedí a las autoridades que me protegieran de la “violencia de la muchedumbre” o como los cientos de otros falsos rumores de esa misma prensa.

5.- De todo lo que he dicho, es claro que no pueden excluirme lógicamente de la orden de arresto que han lanzado contra Lenin, Kámenev y Zinóviev. No debe tampoco existir ninguna duda en sus mentes de que yo soy un oponente político del gobierno provisional tan intransigente como los camaradas antes mencionados.

El hecho de dejarme a un lado sólo acentúa el propósito arbitrario y contrarrevolucionario que está tras el ataque a Lenin, Zinóviev y Kámenev.

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es